



INSTITUTO DE LA  
COMUNICACIÓN  
E IMAGEN  
UNIVERSIDAD DE CHILE

**Reflexión teórica obra de grado**

# **PATIPERRO**

**POR FELIPE HEREDIA AGUIRE**

**Santiago de Chile, 2021**

## Introducción

### 1- Sinopsis

Patiperro es una obra documental filmada entre los años 2018 y 2019, la cual se trata del seguimiento y observación de un hombre en situación de calle llamado Ramón y la relación de afecto con sus perros.

Ramón recorre el centro de Santiago, rutinariamente entre Plaza de Armas y el sector de Independencia junto a sus perros, los cuales suelen posarse arriba de un carro de supermercado que normalmente lleva Ramón para transportar sus pertenencias la mayoría del tiempo. Además, suele pedir dinero a los transeúntes, principalmente para alimentar a sus mascotas y luego, poder alimentarse a sí mismo. No obstante, la vida no es fácil para él, pues tiene que enfrentar su adicción al alcohol con un suministro constante del mismo, ya que de lo contrario podría afectarle físicamente. Al mismo tiempo, debe defender a sus perros y estos a él también, lo que se puede evidenciar en que Ramón ya ha perdido uno de sus ojos sin tener muchos recuerdos de lo sucedido. Sin embargo, supone que lo atacaron mientras él dormía, rodeado por sus perros que lo protegen la mayoría del tiempo; aunque suelen ser muy dóciles con él y con algunos transeúntes que, alguna que otra vez, donan dinero.

La película se enfoca en los momentos sentimentales y sociales más íntimos de Ramón y sus perros, principalmente en el cuidado de ellos, en la pérdida de uno de la manada, en su relación con el espacio y la celebración de su cumpleaños realizada de manera espontánea en plena calle. A su vez, también se transforma en una serie de hechos hasta su fallecimiento a finales de 2019 debido al hambre que fue ocasionado por la dificultad de conseguir recursos en plena época de estallido social, lo que se pudo constatar en un acta de defunción y su causa de muerte.

Así es como Patiperro se transforma en legado y evidencia de que Ramón existió, mostrando su identidad construida a partir de la calle y sus relaciones con el mundo, dejando una huella de su paso en el mundo. Al mismo tiempo, es una reflexión tanto personal como para quien observe, en torno a la familia, la marginalidad y la vida en la calle, desde la honestidad pura del relato del propio Ramón y su tránsito por la calle.

### 2- Motivación

La motivación para hacer esta película nace de la curiosidad y necesidad de quitar un prejuicio personal sobre las personas en situación de calle. Llama la atención que la Plaza de Armas de Santiago siempre haya sido un lugar muy concurrido por gente sin hogar, especialmente gente que ha pasado en la calle gran parte de su vida. Generalmente, suele pasar que cuando intentan solicitarte algún aporte voluntario, uno tiende a alejarse automáticamente diciendo que no tenemos nada para darles para evitar problemas con alguien que, probablemente, no esté en plena conciencia de lo que hace debido al alcohol o las drogas.

La obra es un intento personal para deconstruir el concepto de la marginalidad social y reaprenderla caminando a un lado de aquellos que solemos llamar marginados. Lograr una cercanía con Ramón, convirtiéndola en una vía para acortar distancia con él y poder ser un acompañante más del día a día. Además, en un inicio tenía un propósito etnográfico que consistía en estudiar y definir un patrón o una tipografía de la gente que vive en la calle, investigando los motivos que podrían llevar a alguien a tal punto, también de saber cuáles son los pasatiempos, adicciones e incomodidades que se suele tener al vivir en la calle.

Sin embargo, esta motivación se fue tornando a algo más personal debido a que Ramón ya empezaba acostumbrarse a la presencia de alguien que lo filmaba y esto incentivaba que se abriera un poco más sobre su historia y las motivaciones que tenía. Así surgió una nueva mirada en torno a Ramón, pues ya no era un sujeto aislado o “marginal” como se suele concebir a primera impresión, al entablar una cercanía con él, ya no había intenciones de instrumentalizar su condición de calle en esta película, sino que retratar su humanidad, su amor por sus animales, su relación con la calle y su identidad, retratar la sensibilidad propia que tenía Ramón con el mundo y su relación con el mundo que lo rodeaba y así mismo, traspasarla hacia quienes observen.

## Tratamiento estético y narrativo de la obra

### 1- Estética

Partiendo por definir la estética para realizar esta obra, en un principio se usó un método de observación lejana, esto quiere decir que las primeras tomas realizadas eran un montón de planos realizados con teleobjetivos y sólo había sonido directo de lo que se escuchaba en la calle sin focalización ni planos sonoros. Al final era de esperar que esta estrategia no lograría hacer que el espectador empatizara con el protagonista, al contrario, sólo hacía crecer aún más los prejuicios sobre el personaje.

La estrategia tuvo que cambiar y había que ser más claro con la forma de filmar, por lo que para filmar la película se tuvo que definir pies forzados. El primero era reducir la distancia entre la cámara y el sujeto, por lo que ningún plano se haría con un objetivo de mayor de 50mm, es más, lo ideal era reducir la distancia con objetivos aún más angulares, esto haría que automáticamente no nos pudiéramos separar del sujeto debido a esta limitación de distancia, como resultado, se observa a Ramon en primeros planos y planos medios principalmente.

El segundo pie forzado tiene que ver con el movimiento y fue lo más complicado de resolver debido a las limitaciones técnicas, ya que estamos en plena calle con un personaje que se mueve constantemente a largas distancias entre medio de la multitud por lo que encuadrar, enfocar y seguir a Ramón no era una tarea fácil. Sin embargo, era una complicación que se podía usar a favor ya que la cámara en mano y el movimiento a pulso hace que la imagen sea vea menos pulcro, de esta forma, la cámara se convierte en una forma de representar la imperfección del mundo, el caos en la calle y hacer más evidente la mirada del autor que, en esta ocasión, no tiene voz, pero de esta manera logra marcar su presencia como un intermediario entre Ramón y el espectador. Así que, si se quería lograr esto no se podía filmar en trípode ni con steadycams o gimbals, porque estos instrumentos por el contrario sólo darían orden y estabilidad al mundo representado, así que incluso aquellos planos que podíamos llamar como fijos siempre tienen un leve movimiento que revelan la presencia de alguien que sostiene la cámara.

El tercer pie forzado es el sonido. Hay muchas maneras de trabajarlo en el documental, este no siempre tiene que ser la toma de sonido directa, si no que podría haber recreado todos los ambientes sumados al foley en un estudio controlado haciendo que todo suene perfecto y al detalle. No obstante, Plaza de Armas tiene un tono sonoro particular debido a la arquitectura, los transeúntes frecuentes, vendedores y la música del lugar, es de una riqueza que quizás sería difícil de recrear por lo que la toma de sonido fue de manera directa, desde distintos puntos del recorrido, siendo así la musicalización de la película totalmente diegética junto a que el personaje se escucha en un primer plano sonoro la mayoría del tiempo al igual que sus perros. La película dispensaría de las músicas y efectos de sonido envasadas ya que quitaría la particularidad del lugar.

Los pies forzados anteriores se mantienen durante toda la película y esto permite dar continuidad y fluidez a todas las escenas. Sin embargo, hay un dispositivo particular que se usa para la presentación del personaje en plena calle en movimiento: la cámara lenta. Esta herramienta no tiene un propósito efectista, más bien, se ocupa como un modo de aislar al personaje y sus perros del espacio y tiempo para que la observación pueda ser lo más contemplativa posible. Además, hay otro

elemento que aparece ligado al sonido, la voz en off de Ramón contando sobre su vida y por supuesto, sobre sus perros, otorgándole así más profundidad a la información que nunca vemos en la imagen. Asimismo, poéticamente, dichos elementos aportan al desmarcar la notoriedad y obviedad de la situación de calle, ya que dicha categoría no funciona como protagonista de la película, sino que la atención absoluta y protagónica es para Ramón en su calidad y condición de persona por sobre otras tipificaciones y por supuesto, para sus perros y la relación familiar que sostiene con ellos.

## **2- Tratamiento narrativo**

El tratamiento narrativo parte por presentar a Ramón en voz e imagen, así también cada uno de los perros será un personaje que formará parte del conjunto social que rodea a Ramón la mayoría del tiempo, por lo que poco a poco conoceremos sus nombres, las diferencias físicas y costumbres entre ellos. Así la película no trata de contar una historia en concreto, si no más bien, es un conjunto de acontecimientos que va construyendo el mundo que lo rodea y cómo lo percibe él.

Como Ramón y sus perros son los protagonistas, omitimos la presencia de otros seres humanos que interactúen con él de manera cercana, salvo algunos transeúntes que van a donarle aportes monetarios de vez en cuando; y así se refuerza la idea de que ninguna persona le dará más cuidado y atención que sus propias mascotas. No obstante, al llegar al último tercio de la historia, Ramón reconoce a una antigua amistad, quien le da la noticia sobre el fallecimiento de uno de los cachorros de la manada que había desaparecido, presentada al principio del documental como “Perlita”. Esta persona que le da esta terrible noticia a Ramón representa, de alguna forma, la frialdad de las personas externas a su mundo y su relación con sus perros. Sin embargo, más hacia el final del documental, una cantante callejera le canta para su cumpleaños alrededor de una muchedumbre, donde se le acercan otras personas sin hogar a saludarlo, contrastando así con lo anterior, pues es aquí donde toma fuerza la relación de Ramón con la calle, poéticamente hablando es la calle la que le celebra su cumpleaños y, además, que no deja de ser menos importante, la calle le regala un último cumpleaños.

En resumen, la película podríamos distribuirla en tres actos, donde cada acto tendría como objetivo mostrar un tipo de relación que construye Ramón: con sus perros, con la calle y con las personas; lo que a su vez nos permite contrastar y reflexionar sobre los lazos que se crean en situaciones extremas, en los que una persona está en un estado de salud precaria, no tiene techo donde dormir y depende del alcohol para poder moverse de manera funcional. Cada acto tiene una forma más particular de verse y de escucharse, tanto así que en el último tercio ya no existe la voz en off, sino que escuchamos en vivo lo que Ramón tenga que decirnos, incluso llegando a romper la cuarta pared para interactuar con el espectador, evidenciando la presencia del autor como acompañante de sus travesías de vida.

## **Hipótesis de trabajo o concepto principal que desarrolla la obra**

A pesar de que en un principio parecería que la película querría ser un estudio etnográfico, que por lo demás así fue concebido al empezar a filmar, sin duda el filme termina teniendo un fin social. La película trata de reformular el concepto de “familia” que se va deformando por influencia de la marginalidad humana y termina transformándose hasta dejar de lado la clásica concepción preconcebida de las relaciones familiares que, principalmente pensamos que deberían ser entre humanos, por el contrario, la película adapta el concepto con la relación perro-humano y que, por demás, se entrelaza con habitar la calle, al final. En termino generales, nos enfocamos en las relaciones concebidas en el espacio de la calle, por lo que aparecerán otras personas en situación de calle, transeúntes, artistas y animales que, tarde o temprano, confluyen entre sí.

En un principio el concepto familiar era difícil de tratar, originalmente Ramón tenía varias parejas aparentemente, pero había una principal llamada Marcela, una mujer que también vivía en situación de calle, e incluso, tenía una apariencia similar, ya que al igual que Ramón, le faltaba uno de sus ojos. En teoría, ella parecía ser la clave para documentar la vida de pareja en situación de calle, no obstante, sólo se logró encontrar una sola vez, las demás veces Ramón estaba solamente con sus perros, por lo que el concepto familiar se modificó para retratar la relación de él con sus mascotas como una relación dependiente y constante, casi como la que tendrían los niños con sus padres, eso no es raro ya que en día a día lo veremos a menudo en el cotidiano. No obstante, es interesante contrastarlo con el gentío en la vía pública y que a lo único que se podría aferrar el protagonista de manera física y emocionalmente es a sus animales, pese de la cantidad de gente a la que podría acudir o entablar relaciones más profundas.

Durante el documental podemos ver a sus macotas casi el cien por ciento del tiempo y generan una relación dependiente que la mayoría de las veces es demostrada con afecto, excluimos otras amistades ya que aparecen esporádicamente y al menos al momento de filmar, rara vez se repetían los mismos sujetos, por esta razón, se deduce que las relaciones humanas no son lo bastante duraderas para Ramón, siendo así que podemos construir esta familia como si Ramón fuera el padre y los perros sus hijos. Y a la vez, alejándonos de esta idea convencional de familia, cómo las relaciones familiares a veces se construyen más allá de vínculos tales como consanguíneos, sino que se construyen en base al afecto y protección tal como es la relación de Ramón y su manada.

## Fundamentación Teórica

Para poder centrarnos en los conceptos anteriores es importante saber cuál es la definición de familia y saber cómo funciona desde un punto de vista sociológico. Según Torres, Ortega, Garrido y Reyes (2008) la familia es “un sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción”. Gracias a esto se puede tener una perspectiva de familia que lucha en conjunto, independientemente si hubiera lazos de sangre o no, por el bienestar común de todos los que la conformen proponiéndose como objetivo preservar ámbitos afectivos, económicos, psicológicos y sociales. Teniendo ese concepto general podemos encajar perfectamente las relaciones de animales con los humanos dentro de la categoría de lo familiar.

Con respecto a la marginalidad, hay una búsqueda de identidad para Ramón, lo que es el mayor problema para la gente en situación de calle ya que carecen de presencia respecto al mundo, la identidad puede ser quitada ya sea por indocumentación que repercutiría en ámbitos legales o también por falta de reconocimiento por parte de la sociedad, si no soy visibilizado no existo. Para ahondar en este aspecto hay una obra literaria llamada *Hijo de ladrón* escrita por Manuel Rojas, que retrata de una manera muy particular la marginalidad obligando al protagonista, Aniceto Hevia, a ir en búsqueda de la identidad por años y es que Mauricio Gonzales (2017) realiza un análisis en el que explica como el protagonista narra su historia de forma a temporal y saliendo de los conceptos preconcebidos en el mundo que se desarrolla:

Esto implica, entre otras cosas, la elaboración de un discurso distinto al preexistente, en un sentido social y cultural, que, en el caso de *Hijo de ladrón*, se presenta desde la primera línea como uno desarticulado, fragmentado, en que el narrador protagonista no relata su experiencia siguiendo una forma lineal, sino que selecciona aquellos momentos significativos de acuerdo con su propio criterio; obviamente distinto al de la sociedad en la cual está inserto. Dicho de otro modo, Aniceto Hevia reconstruye discursivamente su vida desde una absoluta y consciente oposición a cualquier tipo de norma proveniente desde el mundo que lo ha tachado.

Tomando esto como referencia, se puede ver que Ramón al haber estado en la calle toda su vida, desde los ocho años, efectivamente podemos darnos cuenta de que su manera de narrar historias es completamente al azar. Al hacer las entrevistas de investigación siempre contaba historias de manera incompleta, realmente nunca contaba el comienzo ni como terminaba, sin embargo, podría ser que en la siguiente entrevista contara la historia otra vez, pero con más detalles. No obstante, era difícil buscar los orígenes de él, ya que probablemente ni el mismo recordara mucho, ya había pasado y no le daba importancia a aquello, muchas veces la vida era sólo estar en el presente y no pensar en el pasado ni en el futuro, aunque sin duda llevaba un peso en los hombros que le hacía recordar que había sufrido mucho en la calle, pero que al final no se veía encajando en la sociedad.

## Referentes

Cao Guimarães podría ser uno de los autores brasileños más influyentes en lo que respecta a personajes marginales, la mayoría de sus películas retrata a ermitaños, vagabundos y viajeros que están muy apartados de la sociedad. Particularmente se toma de referencia la película *A alma do osso* (El alma de hueso) del año 2013, un documental de observación y seguimiento sobre Domingos Albino Ferreira, también conocido como *Dominginhos da Pedra*, un ermitaño que ha vivido solo durante 41 años en una cueva a las afueras de Minas Gerais, rechazando todas las facilidades de la sociedad contemporánea. En la primera parte, la película se basa, poco a poco, en los hábitos del hombre de 72 años. Posteriormente, el director da voz al ermitaño, que tiene, como estado común, el silencio. Guimarães usa una estética “sucia”, filma siempre con cámara en mano y muchas veces con película o cámara portátiles por lo que la calidad de visual es granulosa y borrosa pero que aporta textura y colores muy particulares a los ambientes dónde se mueve. Sonoramente es muy silenciosa ya que el protagonista casi no habla, sólo en ocasiones particulares en las que se habla a si mismo para contar algo sobre él, sin embargo, como la cámara siempre está a una distancia cercana podemos deleitarnos con un maravilloso primer plano sonoro. Así, esta visualidad sucia, granulosa y borrosa, además de la cámara en mano, se podía llevar a la ciudad y al espacio donde transitaba Ramón, aportando a la misma esencia de la calle y poéticamente, a cómo se suelen mirar a las personas en situación de calle.

Otra película del mismo autor es el *Andarilho* (Vagabundo) del año 2006, que trata de tres vagabundos solitarios siguen diferentes caminos en las carreteras del noreste de Minas Gerais, Brasil. Es una película sobre la relación entre caminar y pensar. Un lugar de constante desplazamiento de cosas que no se fijan, de pensamientos transitorios, de imágenes y sonidos efímeros, de la vida como mero pasaje. Esta película tiene una estética similar solo que algunos personajes hablan mucho más. En este caso, este filme aporta desde un lugar poético y reflexivo, pues al pensar en el transito de los lugares y la relación entre el caminar, el espacio y tiempo, al proyectarlo en Ramón y en este documental, podemos reflexionar en cómo Ramón recorre aquellos lugares efímeros para cualquier sujeto, para Ramón se transforma en parte de su vida, su tiempo y su historia.

Finalmente, había que probar si el método de grabación de Guimarães podía aplicarse en plena ciudad, lo que aparentemente, no tenía gran problemática, sin embargo, se debía adaptar el sonido un poco, ya que sería imposible conseguir el primer plano sonoro desde la misma cámara con la cantidad de ruido de la ciudad. Además, había que agregar el recurso de romper la cuarta pared, ya que esto rompería totalmente el concepto de la mera observación o contemplación absoluta, provocando que el espectador se hiciera partícipe de la historia y del mundo que rodea a Ramón.



## Punto de vista

De un punto de vista personal siempre he intentado alejarme del ámbito político ya que considero que esto es un problema más universal y social, y no deseaba retratar en sí la marginalidad como problema político, sino mostrar a Ramón en la honestidad pura de su relato. Así también, dentro de la película, no se realiza ninguna intervención, nos mantenemos de manera neutral hasta el punto en que llegamos a empatizar con el personaje, desde ahí la cámara se convierte en una especie de familiar más, pues estamos siempre cerca y acompañamos en todo momento a Ramón. Llegando a puntos culmines en que nos reconoce y nos habla directamente diciendo que irá bailar, por ejemplo. Este gesto tan simple y honesto que hace Ramón nos convierte automáticamente en un personaje más y de cierta forma, entabla una relación ya sea con el autor como con quien le observa.

Teniendo en consideración que no podemos intervenir, todas las alegrías y tristezas que tenga Ramón las viviremos desde afuera, no obstante, nunca tomaremos distancia. También nos interesa saber del personaje, lo que nos cuente complementará lo que no podemos ver ni seguir por lo que el protagonista no será silencioso y se entiende que nos está contando a nosotros directamente sobre él. El no intervenir en sus emociones o sensibilidad no deja de ser una gran dificultad a nivel de empatía, pues Ramón se muestra honesto en su actuar, sin embargo, se mantuvo dicha decisión porque de esta manera tampoco se influenciaba la fluidez de su relato, era espontáneo y efímero, como muchas de sus historias, y también de sus acciones.

Para aproximarme a él, simplemente fue acercarme a él, conocerlo y hablar, por muchas horas, para saber sobre su origen y escuchar las múltiples historias que tenía para contar, así como también acompañarlo en sus caminatas por los espacios que frecuentaba ir. Luego filmarlo no sería un problema ya que al haber construido una relación constante haría que se acostumbra a mi presencia y a la cámara, no seríamos un ente invasor de su vida, si no parte de ella. Y así con el pasar de los meses, Ramón prácticamente no percibe la cámara, o al menos no la hace notar hasta que llega un punto en que se nos acerca a hablarnos por lo que cada vez acortamos más distancia y de cierta forma, nos incorpora en su vida. Ramón de alguna manera, ya sea en su hablar o en su actuar, nos hizo participe de sus historias habladas o de sus acciones, así como también de sus sentimientos.

## Proceso de producción

Realizar la filmación no fue fácil, debido a que una persona que vive en la calle es prácticamente imposible de localizar, por lo que había que visitar constantemente los lugares a los que frecuentemente ir o estar y preguntarle que otro sitio concurría. Esto permitía que se pudiera construir un mapa de ruta con posibles trayectos que podía hacer cada día, pero, aun así, muchas veces era impredecible así que había que hacer una búsqueda amplia. El segundo problema era poder entablar una relación con los perros también, puesto que hacer que un animal se acostumbre a una cámara que está a menos de un metro es mucho más difícil que con una persona, sobre todo si son sobreprotectores, pero, aunque fuera un proceso más tedioso, el tiempo hizo que fueran cediendo.

Una dificultad latente que siempre estaba durante la filmación era si el personaje fallecía ya que en la calle era muy probable que esto pasara, siempre había que estar pensando en un plan b hasta la z, sumando a lo anterior que era difícil de encontrar para filmar, por un lado, se vivía en la incertidumbre de su integridad y por otro, se contemplaba un banco de imágenes más bien limitado. El plan más convincente en caso de la muerte del personaje fue que se pudiera seguir filmando a los perros como un legado de Ramón. Sin embargo, el día en que finalmente Ramón falleció fue imposible volver a encontrar el paradero de sus perros, pese a esto, se pudo completar el documental. Aunque, es importante señalar que no se descarta como una posible proyección, el seguir un poco más con la búsqueda de los perritos para amarrar cabos sueltos.

Grabar sonido fuera de la cámara también fue un problema, la mayoría del rodaje era hecha por una sola persona por lo que había que ser multifacético, colocar un micrófono de solapa al personaje y luego grabar de manera aislada otros sonidos del ambiente. Esto se convirtió en la mejor opción, pues luego se podría armonizar todo el banco de sonido obtenido desde la misma postproducción.

En cuanto a cámara debía ser pequeña y un lente versátil y luminoso, se terminó optando por una cámara que grabara en 4k y un lente 35mm f1.8, la resolución permitiría reencuadrar o estabilizar la imagen en postproducción ante cualquier acción inesperada del personaje que se quisiera arreglar y el lente nos obligaría a mantener los pies forzados para no alejarnos salvo que quisiéramos hacer un plano general.

Finalmente, se musicalizaría usando el sonido directo de la calle, músicos y cantantes serían parte de la película de manera diegética, aunque la mayoría de canciones ya son licenciada esperamos que al ser tomadas en sonido directo inhabilite los royalties que pudieran generar problema a futuros con grandes productoras, aunque realmente la mayoría de canciones son tributos hechos por otros artistas callejeros así que sería difícil que hubiera un problema legal que pudiera perjudicar la publicación de la película, ya sea en algún festival u otros medios de difusión y/o recepción.

## Conclusión

Sin duda el documental ha sido una experiencia larga y llena de incertidumbre, tanto por si volvería a ver a Ramón por cómo podría enfocarla, pero es importante destacar lo que en un principio fue mi motivación para realizar esta película, quitar los prejuicios sobre la gente de calle. Ramón nunca se comportó de manera agresiva ni interesada conmigo, sólo fue una persona que le interesaba estar bien con sus perros y obviamente, pudimos quitar las barreras que nos distanciaban.

Espero que el concepto de familia y marginalidad hayan sido representados en toda la película y que el espectador reflexione sobre estas personas a quienes ignoramos constantemente y se mueven a través de las sombras y el silencio de la sociedad. Aunque, desde la experiencia de este documental, no tengo ninguna duda de que muchas de estas personas que terminaron viviendo en la calle, hayan elegido ese camino personalmente y que, de alguna manera, se sienten cómodos en y con la calle, debemos recordar siempre que son personas de nuestra sociedad, tan humanos como nosotros, con su propia historia y merecen ser escuchadas. En el caso particular de Ramón, al fallecer su madre empezó a vivir en la calle a la edad de 8 años; si bien, tuvo hijos y nietos que nunca los pude encontrar ni ver, él decía que no podía estar bajo techo, que no servía para estar encerrado por mucho que lo intentó una de sus hijas, y creo que finalmente falleció como un hombre libre bajo sus propios términos y esperemos que acompañado por su familia, sus perros.

El documental es un cortometraje con una breve historia, creo que no se podría alargar más ya que creo que se representaban varias aristas que el mismo protagonista quería expresar. De cierta forma, fui como un conducto para canalizar en imagen y sonido. Sin embargo, me gustaría seguir el trabajo sobre el legado que dejó Ramón para poder darle un fin redondo a esta historia que, de alguna manera, me involucra, pues pasé dos años filmando a interactuado con él, y tras conocerlo y ver su relación afectiva con el mundo y la calle, no me queda más que pensar que lo único que quería era que sus perros terminaran en buenas manos.

Realizar documentales me enseñó a que no todo se puede controlar ni predecir, así mismo me queda claro lo importante que es generar un vínculo con el personaje a retratar, estudiar o conocer, puesto que puede revelar cosas que no se podrían predecir si hubiéramos mantenido la distancia. Las obras de Cao Guimarães son un claro ejemplo de eso, tal vínculo puede convertirse en algo tan normal para los personajes que terminamos de dejar de existir para ellos, pero que al mismo tiempo nos convierte en parte de su historia pues ya no estarán actuando para la cámara, sino más bien, conviviendo en el mismo espacio con el autor.

Finalmente, hay que destacar desde un punto de vista reflexivo, que este documental se convierte en un legado y evidencia de los últimos momentos de Ramón y así también de grandes hitos para él, como celebrar su último cumpleaños en la calle. Así también, rescatar por, sobre todo, su honestidad y sensibilidad ya sea con sus historias como con sus gestos, su relación afectiva con sus perros y cómo se relacionaba con el espacio. Y no menos importante, que la intención y motivación detrás de esta película, siempre fue humanizarlo y que quien observe logre reflexionar sobre Ramón y sus relaciones, sobre la persona detrás del nombre, detrás del carrito de supermercado y detrás de sus perritos.

## Bibliografía

González, Mauricio. *Emergencia del sujeto marginal en Hijo de ladrón de Manuel Rojas*, Nueva Revista del Pacífico 2017, N° 67. (75-97) [Artículo]. ISSN 0716-6346, ISSN (e) 0719-5176.

Rojas, Manuel (2019) *Hijo de ladrón*. Editorial Zigzag, Chile.

Torres Velázquez, L. E., Ortega Silva, P., Garrido Garduño, A. & Reyes Luna, A. G. (2008). *Dinámica familiar en familias con hijos e hijas*. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10 (2), 31-56. Universidad Intercontinental. México.

## Filmografía

Guimarães, Cao, *A alma do osso* (2013), Brasil.

Guimarães, Cao, *Andarilho* (2006), Brasil.